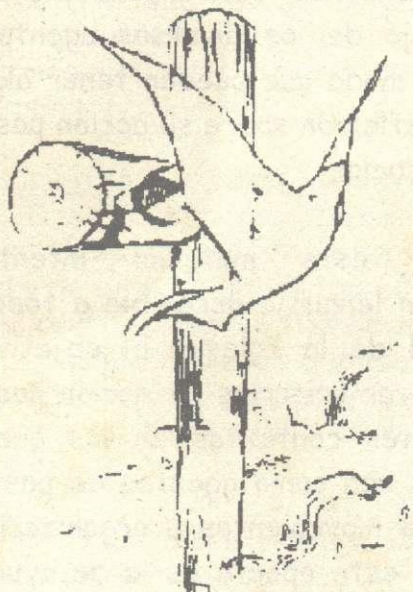


Obra Comboniana de  
Promoción Humana



**SOCIAL**

# Doctrina Social



3

## La paz del cristiano

**Elementos para una existencia pacífica**

Hno. Joel Cruz Reyes  
Misionero Comboniano

## Presentación

Estos cuadernos están pensados como apoyo al trabajo de los diversos agentes de pastoral de tal modo que puedan tener algunos elementos de reflexión sobre su acción pastoral en perspectiva social.

Mediante este material intentamos comunicar en un lenguaje accesible a todos, la Doctrina Social de la Iglesia. El objetivo es ayudar a clarificar criterios de acción pastoral en los diferentes contextos en los que nos encontramos ya sea como agentes de pastoral, como líderes de movimientos u organizaciones. La finalidad de este aporte es la de ayudar a realizar una acción pastoral cada vez más reflexiva y con una incidencia social concreta.

No olvides que esto es sólo una ayuda para que vivas tu fe en la acción pastoral, y que tú serás un aporte a la sociedad en la medida en que tú creas, asumas, propongas y actúes a partir de los criterios y orientaciones de la fe cristiana.

*Hno. Joel Cruz Reyes mcccj.*

# Una constatación



Millones de personas veneran a Jesús y se llaman a sí mismos "cristianos". Pero pocas lo comprenden y menos aún ponen en práctica su voluntad. Nos encontramos en el continente más cristiano del mundo<sup>1</sup> y al mismo tiempo somos el continente más contrastante socioeconómicamente hablando.

A Jesús no lo podemos identificar totalmente con el cristianismo. Él es mucho más grande que el cristianismo hecho por hombres y mujeres que no siempre lo conocen a profundidad y no siempre comulgan con su proyecto en esta tierra. Jesús como persona histórica tuvo sus propias y profundas convicciones, por las que fue capaz de morir. Estas convicciones "dibujaron" para nosotros el proyecto de Dios en el que tenemos un lugar como destinatarios y sujetos del mismo: el Reino.

La histórica en la que nos encontramos se caracteriza por muchos problemas que son cuestión de vida o de muerte para el ser humano; parece que la gente, poco a poco, va adquiriendo una especie de inmunidad o resignación frente a la realidad que le tocó vivir. Este el ángulo desde el que vamos a acercarnos a nuestra fe para nuestra acción en lo social.

No necesitamos exagerar los problemas, sabemos que se pueden hallar soluciones, pero también sabemos que **toda**

---

<sup>1</sup> Los datos globales del Anuario Estadístico de la iglesia del 1996, los católicos en el continente americano representaban el 49.35% de los católicos en el mundo, y más específicamente en América Latina representaban el 86.73% de la población, mientras que en Norteamérica, el 23.90%.

**solución que se pueda plantear pasa por cambios radicales en el terreno de los valores, de los intereses, del modo de pensar, del nivel de vida de la gente...** Ciertamente, en este contexto parece difícil convencer a la persona a que siga parámetros distintos a los que el contexto le propone; y parece aún más difícil pedirle que se preocupe por el bien de sus semejantes, y parece casi imposible convencerla de que haga todos los sacrificios necesarios por el bien de todas las personas que aún no han nacido. Y todo porque el ser humano que nos encontramos se siente parte de un engranaje de un sistema que se fundamenta en el beneficio individual más que en las personas. En medio de esta realidad vive un ser humano que se dice "cristiano", cuya religión parece de "poca utilidad", porque no siempre es visible su incidencia en la realidad en la que se encuentra.

Seguramente el modo de pensar (mentalidad) del hombre y la mujer que se denominan cristianos no sintonizan con Cristo, quizás se pueda hablar de un modo coherente de pensar con Cristo, pero que se queda a un nivel intelectual, sin revisar el propio modo de actuar a la luz de los criterios del Evangelio; el problema de fondo al final de cuentas es el desconocimiento o poca familiaridad con el Evangelio, porque quien lo lee, al menos lentamente, se da cuenta que lo que hacemos a los demás, especialmente a los más necesitados, se lo hacemos a Cristo (Mt 25).



# 1. Llamados a existir

La palabra "existir" con el prefijo "Ex" asume el significado de "ser fuera", "ser hacia", "ser para", "ser con", "ser más allá de sí". De este modo la palabra "existir" nos lleva a pensar a la persona como **un ser en relación**, es decir, **un ser social**. La existencia en otras palabras es la experiencia transformante de la comunión.



Encerrarse en el propio "yo" es hacer estéril el ser, y por lo tanto es "no-ser". La existencia, partiendo de los elementos antes comentados, nos dice que el ser humano es por naturaleza un ser social, y por lo tanto sin la relación con los demás no puede vivir, esto nos dice la **Gaudium et Spes** (n. 12), éste ser humano es creado para la comunión (Gn 2, 8-23). Este concepto es uno de los pilares fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia.

Lo social es al final de cuentas una experiencia de la trascendencia de la persona, porque es la expresión de su "**ser más allá de sí misma**", de su "**salir de sí e ir al encuentro de otro**", de su "**ser para el otro**"... Por lo tanto, la persona **es en sociedad** con los seres con los cuales se relaciona, esto significa que además de haber un **bien personal**, hay también un **bien común**.

En la Biblia, la humanidad es considerada una unidad, es llamada por Dios a ser una familia (Gn 1, 26ss, GS 24). Esto representa un principio ontológico (que constituye el ser de la persona) y al mismo tiempo un principio ético-social. El ser

humano vive una interdependencia dinámica en el "**oikós**"<sup>2</sup>, es decir en la "**comunidad vital**", con diversos **espacios vitales**. De aquí nace la obligación moral de corresponder a la destinación del propio ser-persona al desarrollo y la plenitud social, es decir al **bien común**.

## **Lo social: dimensión relacional del ser humano**

El ser humano está siempre en camino hacia la plenitud de la propia existencia en todas las dimensiones en una historia concreta, en un ambiente socio-cultural concreto, y es aquí donde el bien común se hace presente en condiciones que promueven el desarrollo de la persona (relaciones, condiciones, sistemas, estructuras...).

Es cierto que el interés personal o individual constituye la motivación más fuerte, pero esto no significa que el ser humano esté llamado a ser egoísta o antagonista del otro. El interés personal se encuentra dentro de la sociedad y está ligado a valores que nos hace buenos ciudadanos y contribuye al bienestar de los demás como al nuestro.

La realidad social tiene como centro a **la persona como sujeto**, y por lo tanto cada hecho social es significativo, desde el punto de vista ético, porque todo es fruto del **ser** y del **hacer** de la persona humana. La sociedad, lo social, es el ser humano en su dimensión relacional que genera un conjunto de situaciones complejas (trabajo, instituciones, intercambio comercial, condiciones de vida...), es una realidad que pone delante de nosotros un tejido de causas y consecuencias vitales en un pueblo ubicado en un tiempo y un espacio concretos.

---

<sup>2</sup> Término griego que expresa el conjunto de relaciones y actividades humanas en una casa común.

## ***El ser humano como medida de todas las cosas***

Si uno mira atentamente las Escrituras, la definición de **"ser humano"** que se deduce de ellas sería la siguiente: **"imagen y semejanza de Dios, inteligente y libre, señor del universo, poco inferior a los ángeles, digno de honor y de gloria, aquél que está sobre todas las cosas creadas por Dios"**<sup>3</sup> (PT n. 2). Este concepto es el punto de partida para la Doctrina Social de la Iglesia.

Con el Nuevo Testamento el cristiano poco a poco va tomando conciencia que **el hombre es la medida de las cosas porque Dios se hizo hombre**, y precisamente por esto, el ser humano **es el lugar de encuentro con Dios**. Es por esta razón que cuando un ser humano (dondequiera que sea) no puede vivir con dignidad, para nosotros cristianos **no es solamente un problema socio-económico-político, sino un problema de fe**, porque nosotros no podemos creer en la Encarnación del Señor sin exaltar el bien del ser humano en todas sus dimensiones.

Desde el punto de vista antropológico podemos decir que cada uno de nosotros somos **causa y víctimas** de la falta de justicia y de paz, porque **nuestra realidad concreta es un "espacio" que implica acciones concretas de relaciones humanas que tienen resultados de bien o de mal en personas concretas**. Esto quiere decir que ninguna acción o estructura es neutra desde el punto de vista de la responsabilidad de quien la asume y la vive. Por esta razón **el ser humano en acción es nuestro punto de partida** para la construcción de un mundo más justo y fraterno.

En nuestro trabajo por un mundo más humano, debemos tener como punto de partida la **Teología de la Creación** y de **Jesús el hombre justo** para explicar al hombre

---

<sup>3</sup> Pacem in Terris n. 2

como naturaleza y como misión, pero sobre todo para favorecer el encuentro de todos los hombres, **porque sobre el plano natural "original", todos los hombres son iguales**, es decir, la naturaleza humana es la misma en cualquier parte y **el hombre justo es siempre universal**.

San Pablo en su primera carta a los Romanos (2,15) entra en el corazón del problema humano (individual y colectivo): **la conciencia**. Esta conciencia es la que se presenta como el punto de partida del problema o la solución de los problemas humanos y sociales concretos. En este sentido, **promoción humana** quiere decir "corregir la conciencia del individuo y de la colectividad". Se trata de hacer tomar conciencia de lo que significa ser "humano". Esto en otras palabras significa trabajar en el plano del "ser", es decir, ese trabajo que permite a la persona responderse a sí misma preguntas como: ¿quién soy yo? ¿Por qué soy así? Se trata al final, de hacer tomar conciencia del "orden" interno que reina en la persona y que guía su acción cotidiana (valores).

## ***El deber de ser persona***

Si leemos la carta a los Filipenses (2, 6-11) desde la óptica de la humanización como toma de conciencia, nos encontramos con Dios que se ha hecho **totalmente hombre** menos en el pecado. Podríamos decir que **uno es totalmente humano cuando es totalmente conciente de su ser**, por lo tanto podríamos decir también que el pecado es fruto de la inconciencia. En esta perspectiva, aquello que el Magisterio de la Iglesia llama "pecado social", es decir, la injusticia, se puede decir que es consecuencia de la inconciencia de muchos.

El reto que tenemos delante es el de **"ordenar" la conciencia del individuo**, porque una conciencia "desordenada" no puede hacer otra cosa que "desordenar"



la voluntad de Dios. Es necesario re-conducir o ayudar a **redescubrir la unidad del hombre y Dios**, de tal manera que entre en la conciencia de que **transformar este mundo (el ser humano y su contexto) es salvar y trabajar por el Reino**.

Para quien lee el Evangelio con **mentalidad de "arquitecto del ser humano"**, tiene claro que **cada individuo tiene el derecho y el deber de ser "persona"**<sup>4</sup> (PT n. 9) es decir, individuos concientes de su inteligencia y de su voluntad libre y la ejercitan, la viven, por lo tanto **no viven en el mundo como si fuera una "sala de espera"**, no viven como "destinatarios", sino como constructores de esta dignidad.

Nuestra presencia cristiana tiene como meta la **reconstrucción de personas**, reconstrucción de esa dignidad dada por Dios a todo ser humano, y por lo tanto se convierte en un trabajo de investigación de las causas, de los mecanismos y de los respectivos sujetos que no dejan a nuestros hermanos (tal vez también nosotros) ser personas.

Al mismo tiempo se trata de hacer un **trabajo de conciencia** en dos sentidos: **hacia aquellos que no dejan ser personas a otros**, y **hacia aquellos que tienen el anhelo de ser personas** como reclamo profundo de su ser y que no saben cómo hacer, o tal vez ni siquiera se ponen el problema.

Todo ser humano está llamado a ser persona. La palabra "persona" viene del latín y significa **"dar voz a un personaje, un rol determinado"**. Persona significa entonces asumir un rol, un papel particular en la sociedad. Yo soy distinto de los demás, tengo mi voz, mi "rol", puedo tomar mis propias decisiones, puedo pensar lo que voy a ser y hacerlo; poseo autonomía. Ser persona significa no dejarme manipular, no permitir que piensen por mí, no esperar a que alguien haga lo que me corresponde hacer, significa tener mi propia voz.

---

<sup>4</sup> Pacem in Terris n. 9

Se entiende por persona a un ser dotado de dignidad, dueño de sí y, en consecuencia portador de cualidades. En este sentido la ética es la búsqueda del bien de la persona y de la sociedad, es la realización plena de la persona, de la comunidad y el mundo.

*“En toda humana convivencia – nos dice el papa Juan XXIII - bien organizada y fecunda hay que colocar como fundamento el principio de que **todo ser humano es “persona”**, es decir, una naturaleza dotada de inteligencia y de voluntad libre y por lo tanto, de esa misma naturaleza directamente nacen al mismo tiempo **derechos y deberes** que, al ser universales e inviolables, son también absolutamente inalienables. Y si consideramos la dignidad de la persona humana a la luz de la verdades reveladas, es forzoso que la estimemos mucho más, dado que el hombre ha sido redimido con la sangre de Jesucristo, la gracia sobrenatural lo ha hecho hijo y amigo de DIOS y lo ha constituido heredero de la gloria eterna.”<sup>3</sup>*

### **Para reflexionar personalmente y en comunidad:**

1. ¿Puedo decir que existo? ¿por qué?
2. ¿Puedo decir que soy persona? ¿por qué?
3. Las personas que conozco o acompaño en mi trabajo pastoral, ¿se puede decir que existen y son personas? ¿por qué?

Escribe tus respuestas y compártelas con tu grupo o comunidad.

---

<sup>3</sup> Pacem in Terris nn. 8-10

Ahora intenta de llenar el siguiente cuadro colocando en una escala del 1 al 10, según tu parecer en la letra correspondiente en la dimensión personal ( P ) y comunitaria ( C ) :

- a. Capacidad de trabajar
- b. Construcción del bien común
- c. Capacidad de pensar
- d. Capacidad de análisis
- e. Capacidad de discernir
- f. Capacidad de distinguir entre el bien y el mal
- g. Capacidad de distinguir entre lo verdadero y lo falso
- h. Capacidad de actuar con voluntad propia
- i. Capacidad de amar

Datos	Yo		Los demás	
	Personal	Comunitaria	Personal	Comunitaria
A				
B				
C				
D				
E				
F				
G				
H				
I				

Ahora intenta llenar el siguiente cuadro teniendo presente tu situación personal y la de los demás que te rodean, colocando un valor del 1 al 10 según tu parecer:

- a. Hay paz y se vive la paz
- b. Causa de injusticia
- c. Víctima de injusticia
- d. Lectura del Evangelio para transformar la realidad
- e. Se ve el ser humano como lugar de encuentro con Dios

f. Imagen y semejanza de Dios

Yo			Los demás	
Datos	Personal	Comunitaria	Personal	Comunitaria
A				
B				
C				
D				
E				
F				

Ahora intenta llenar este cuadro teniendo presente tu personalidad y la de los demás colocando valores de 1 a 10 según tu parecer:

- a. Conciencia del "hacer"
- b. Conciencia del "ser"
- c. Conciencia de la unidad entre el ser humano y Dios
- d. Conciencia de que transformar la realidad es ya anunciar el Reino
- e. Conciencia que el cristianismo no es compatible con la injusticia
- f. Conciencia de que la justicia y la paz depende del modo de ser cristianos

Yo			Los demás	
Datos	Personal	Comunitaria	Personal	Comunitaria
A				
B				
C				
D				
E				
F				

f. Imagen y semejanza de Dios

Yo			Los demás	
Datos	Personal	Comunitaria	Personal	Comunitaria
A				
B				
C				
D				
E				
F				

Ahora intenta llenar este cuadro teniendo presente tu personalidad y la de los demás colocando valores de 1 a 10 según tu parecer:

- a. Conciencia del "hacer"
- b. Conciencia del "ser"
- c. Conciencia de la unidad entre el ser humano y Dios
- d. Conciencia de que transformar la realidad es ya anunciar el Reino
- e. Conciencia que el cristianismo no es compatible con la injusticia
- f. Conciencia de que la justicia y la paz depende del modo de ser cristianos

Yo			Los demás	
Datos	Personal	Comunitaria	Personal	Comunitaria
A				
B				
C				
D				
E				
F				

Ahora responde al siguiente cuadro poniendo valores del 1 al 10 a partir de tu experiencia como agente de pastoral:

Investigo las causas de los problemas personales y comunitarios	
Conozco los mecanismos que generan los problemas	
Identifico los sujetos involucrados en los problemas	
Mi trabajo está encaminado hacia los que generan el problema	
Mi trabajo está encaminado hacia los que son víctimas del problema	
Mi trabajo está encaminado hacia los que no se ponen el problema	

De los resultados obtenidos, ¿piensas que existe en tu contexto una relación "inter-personal"?

## 2. Llamados a ser promotores de Paz

**"Paz a ustedes"** (Luc 24, 36; Jn 20, 19), **"les dejo la paz, les doy mi paz; la paz que yo les doy no es como la que da el mundo"** (Jn 14, 27). Esta última frase del evangelio de san Juan es usada por el papa Juan XXIII en su encíclica *Pacem in Terris* (n. 170) para decir a todos que ésta es la paz que pide y propone la Iglesia. ¿Es una paz diversa de aquella en la que se piensa normalmente? Tal vez sí, pero seguramente no diversa del anhelo profundo de los seres humanos de todos los tiempos.



Para mirar cuál es nuestra paz (Ef 2, 14-17), es necesario entrar en el concepto de paz que el Evangelio nos propone y confrontarlo con el concepto que tenemos cada uno de nosotros sobre todo si nos llamamos cristianos.

La palabra que se usa en los evangelios para indicar la paz es **"eirene"**, palabra griega que indica no solamente una relación entre personas, o una ausencia de sentimientos hostiles hacia los demás, o concordia entre los hombres, o un modo de comportarse, sino sobre todo indica una condición, es decir, es el tiempo de paz, el estado de paz del que proviene toda prosperidad para el país y para el pueblo. Esta palabra podemos decir que bajo ciertos aspectos es el equivalente al **"shalom"** hebreo que significa fundamentalmente "bienestar" (el ser sano, saludable), es la

condición sana del hombre en su totalidad, y por lo tanto tiene un valor netamente social.

El "Shalom" es la condición sana que corresponde a la voluntad de Dios que no se limita a la interioridad y exterioridad del hombre sino que se extiende a todo el universo. Esta salud es una fuerza que preserva al ser humano y reina en el corazón y lo impulsa a crear las condiciones de salud en el "**oikòs**" (nuestra "aldea global", la casa común de la naturaleza, el hombre,...).

Este perfecto estado de salud no se puede entender sin una renovación de la vida espiritual y material según Dios. En otras palabras, no se trata solo de prosperidad "espiritual" sino de "bienestar", de "**estar bien**" y "**ser bien**" al mismo tiempo. Se trata de la salud del hombre todo entero y de la salud de su contexto local y global.

La paz cristiana significa entonces, **oposición a un estado de desequilibrio que compromete el bienestar del hombre y de la sociedad**, porque se trata de alcanzar una prosperidad integral orientada hacia Dios como aquél que la procura y de quien depende. Por lo tanto la paz que buscamos está ligada a la esperanza política (bien común) de la gente y por lo tanto a la justicia. Es una paz que implica la acción transformadora de las realidades que no permiten el bienestar del ser humano en su totalidad.

Ahora intenta de escribir el concepto de paz que tienes:



## **Trabajar por la casa de todos (Luc 10, 1-7;).**

**"Al entrar en cualquier casa, bendíganla antes diciendo: La paz sea en esta casa."** La misión consiste en "entrar en la casa" para **"bendecir"** con la paz. Esta misión consiste en "decir": la paz sea en esta casa, en este sentido el cristiano está llamado a "decir" como Dios (Gn 1), que cuando "dice" se realiza lo que dice: **"dijo Dios... y así sucedió"**.

Cuando hablamos de **"casa"** normalmente entendemos un pequeño espacio donde viven las personas y su familia, pero si miramos el término griego **"oikós"** que hace referencia a la **"casa común"**, y por lo tanto sugiere o hace pensar en una **"casa de todos"** necesariamente nos proyectamos más allá de las casas-familia para entrar en una **conciencia "ecológica"**, porque "eco-logía" se deriva precisamente de esta palabra griega **"oikós"** y de **"logos"** (también griego) que quiere decir "discurso", en otras palabras, la paz como misión nos mete en el discurso de la "casa común de todos" y con todo lo que se encuentra en esta "casa": toda la creación, los seres humanos, los organismos vivientes...

Pero también el término "ecología" está en relación con **"eco-nomía"** que se deriva de la misma palabra "oikós" y también de la palabra "nomos" que significa "ley o norma", en este sentido hace referencia a **"la ley de la casa común"**, precisamente por eso, el papa Juan XXIII en su encíclica *Pacem in Terris* dice que en los seres (incluye al hombre) y en las fuerzas que componen el universo existe un "orden" que es necesario respetar (PT n. 1-2), de lo contrario se crearían todas las condiciones para que la paz no sea posible.

Otro término con el que está relacionado la "ecología" es "**ecuménico**" que se deriva del griego "**oikoumene**" y significa o quiere decir "**tierra habitada como un todo**", esto nos abre los horizontes para ir más allá de lo que se entiende por "**ecumenismo**", y comenzar a entender la **misión en términos "ecológicos"**, es decir, a tener en cuenta a todos los seres vivos con su entorno, o en otras palabras: todo el conjunto de condiciones externas que hacen posible o dificultan la vida y que influyen positiva o negativamente en su desarrollo y crecimiento.

Para nosotros como cristianos, más allá de los términos que hemos analizado, **existe una relación especial entre Dios y la creación**, por esta razón para un cristiano no existe vida que no tenga valor, porque todo ha sido bendecido por Dios, esta es nuestra fe. **Por esta razón lo humano y todo lo que rodea no es algo "periférico"** o sin importancia en nuestra acción misionera.

Actualmente no hay necesidad de mucha ciencia para entender la conexión entre los desechos industriales y el cáncer, entre la quema de combustible y el calentamiento de la tierra, entre la depredación de la tierra y la disminución de la vida humana, entre la violencia social y la degradación ecológica. Estamos viviendo un "**desorden ecológico**" que golpea con mayor fuerza a los más pobres y marginados, de hecho la explotación de la tierra y sus recursos están profundamente conectados con las injusticias sociales, económicas y políticas. **Nuestro consumo cotidiano no es "neutral"**, porque acumulativamente define o refuerza estructuras de producción que alteran el orden establecido por Dios (orden ecológico).

La toma conciencia inicia por nosotros mismos, es necesario ser concientes de nuestro mundo y de todo aquello que hacemos o que no hacemos. Nuestro trabajo como animadores cristianos, es el de llegar a formar en nosotros y en

los demás **"un modo ecológico de vivir"**. Ciertamente, es un modo de vivir muy exigente, porque hablamos de una "cotidianidad", y por lo tanto, de un **"estilo de vida"** y no solo de actividades de emergencia por la paz o la justicia, aquí estamos poniéndonos en el plan de **"ser justos y pacíficos"** (ecológicos). En este sentido estamos hablando de una persona que se impone el uso modesto, sobrio, racional y responsable de las cosas como fruto no de una "angustia o complejo de culpa" sino de una **"espiritualidad"** que se deriva de la conciencia de "ser criatura" parte de la creación de la cual depende su bienestar y de todos los que habitan la "casa común", de esto depende su "paz".

En fin, se trata de **"ser Paz"** no de "trabajar" por la paz, y por lo tanto se trata de adquirir la capacidad y el coraje de ser **"hermano universal"**, que no es otra cosa que vivir la **"fraternidad ecológica"** que tiene como padre común a Dios.

Ahora escribe lo que piensas sobre los siguientes conceptos:

Ecología	Economía	Ecumenismo

## **Trabajar para crear condiciones de vida más humana (Mateo 10, 1-13)**

**"A estos doce Jesús los envió a misionar, con las instrucciones siguientes:... A lo largo del camino proclamen: ¡El Reino de los Cielos está ahora cerca! Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos y echen demonios..."**

Para garantizar la paz (bienestar integral) en la "casa común" es necesario entender el Reino "cercano" a nosotros, no como algo "lejano" que vendrá, sino como una realidad que ya está entre nosotros y el signo visible debe ser la paz, que se concretiza en el "sanar", en el "resucitar", en el "limpiar", en el "expulsar demonios" que no dejan **ser** y **estar** bien. Es decir, se trata de realizar lo que el papa Pablo VI decía en su encíclica *Populorum Progreso*: trabajar para crear **"el conjunto de condiciones sociales que permiten a los hombres vivir una vida plenamente humana"** <sup>6</sup>, en otras palabras se trata de ayudar a las personas a **"pasar de condiciones menos humanas a condiciones más humanas."** <sup>7</sup> Esto significa que la paz no es conformismo, ignorancia, insensibilidad, resignación... la paz de Dios no nos deja nunca en "paz". En un cristiano no hay espacio para una paz falsa.

Estamos llamados entonces, a "ser" en paz, a "ser" paz, y a ser "fuente" de paz, no solo "promotores" de justicia y paz. La misión desde la perspectiva de la paz cristiana no es otra cosa que **la construcción de la sociedad del "bienestar"** (ser y estar bien) como individuos, como pueblos, como mundo, como creación. Es por eso que el papa Juan XXIII en la *Pacem in Terris* nos dice que la paz no es solo misión de los cristianos (católicos y no católicos) sino que **"a todos los hombres de buena voluntad incumbe la tarea inmensa de restablecer las relaciones de convivencia basándolas en la**

<sup>6</sup> PP n. 47; GS n. 26

<sup>7</sup> PP n. 20

**verdad, en la justicia, en el amor, en la libertad:** las relaciones de los individuos entre sí, de los ciudadanos con sus respectivas comunidades políticas, de las varias comunidades políticas con otras, de los individuos, familias, entidades intermedias y comunidad política con la comunidad mundial. Tarea ciertamente nobilísima, como que de ella derivaría la verdadera paz conforme el orden establecido por Dios" (PT n. 163)

La paz es un bien que interesa a todos los hombres indistintamente, por lo tanto es misión del hombre como tal, por eso cada persona debe mirar la paz desde diferentes ángulos:

1. **La Paz como desafío**, como "adviento" de todo corazón humano, ese deseo profundo de bienestar, de ser bien en el horizonte del visionario del Apocalipsis que ve "un nuevo cielo y una nueva tierra"<sup>8</sup> en medio a la realidad violenta y de muerte que viven los cristianos de aquél tiempo. Y todo para no dejar morir la esperanza y el sueño de un mundo más justo y fraterno.
2. **La Paz como realidad no cumplida**, es decir, como realidad que no existe verdaderamente y que necesita ser consolidada donde parece que existe. Debemos tener presente que la violencia no es un hecho "natural", es un hecho social que tiene causas y consecuencias individuales y colectivas.
3. **La Paz como camino** alternativo a la violencia disfrazada de "paz". Un camino donde solo pueden caminar aquellos que saben "ser bien" y por lo tanto saben "hacer el bien". En este camino no

---

<sup>8</sup> Ap 21

pueden caminar aquellos que "hacen nada", porque hacer nada es ya hacer el mal.

Es cierto que nadie por sí mismo puede cambiar las cosas, pero también es cierto que cada uno de nosotros puede ser el inicio o el refuerzo de un proceso de conciencia de que las cosas deben cambiar. **No basta con analizar o interpretar la realidad, es necesario caminar para cambiarla, y para esto es necesario estar convencidos que la paz tiene que ver con la salvación, la sanación y la renovación de la persona y del mundo** (Gal 6, 15; 2Cor 5, 17), lo que implica un "re-ordenamiento" radical de las relaciones entre las personas, instituciones, pueblos, naciones...

No se trata de satisfacer las necesidades de los pobres, porque de cualquier manera pueden continuar siendo marginados, **se trata de ayudar a "ser bien" y a "estar bien"** y por lo tanto implica "buenas relaciones" dentro de la comunidad y todo el entorno.

Nuestra paz busca superar la disparidad relacional entre los individuos, sectores, países... eso que llamamos injusticia. Somos conscientes que **el progreso económico no lleva automáticamente al crecimiento humano y social**, precisamente por eso la paz como misión tiene una dimensión que es "**secular**" y como tal no es solamente nuestra sino de todos los seres humanos. Esto nos **exige una mentalidad pluralista** que no piensa y proyecta solo como "comunidades cristianas para la Iglesia", sino como "**comunidades cristianas para la casa común**". En otras palabras, se trata de ser "comunidades fermento" que vivifican cualquier sociedad. Para esto es necesario pasar de una mentalidad de "cristiano en la Iglesia" a la "**presencia cristiana de la Iglesia**" en nuestra casa común.

Intenta ahora valorar tu trabajo en los diferentes ámbitos que el Evangelio sugiere (usa una escala de 1 a 10)

Ámbito de la vida humana	Valor
Social	
Político	
Económico	
Religioso	
Cultural	
Trabajo	
Familia	

¿Crees que tu acción evangelizadora en tu contexto es "pacífica"? ¿Por qué? ¿Cómo? Escríbela:

El área Social de la Obra Comboniana de Promoción Humana (OCPH) ofrece un espacio permanente de formación sobre la cuestión social desde la perspectiva de la Iglesia todos los domingos del año.

Este espacio conocido como "Domingos de Pastoral Social" funciona en el Centro "Daniel Comboni" de Guayaquil ubicado en la calle Lorenzo de Garaycoa 3614 y Venezuela.

Los cursos son mensuales, cada curso consta de cuatro módulos (uno por cada domingo del mes).

La finalidad de este espacio de formación es la de ayudar a los diferentes agentes de pastoral, líderes y animadores en diferentes campos, a asumir su acción cotidiana como acción evangelizadora en lo social.

Estos cursos pueden ser impartidos también en parroquias o movimientos que estén interesados en el tema.

*Para mayores informes: Tel. 2 44 30 85*

*E-mail: [domingospastoralsocial@yahoo.es](mailto:domingospastoralsocial@yahoo.es)*



La Obra Comboniana de Promoción Humana (OCPH) es una iniciativa de los Misioneros Combonianos en Guayaquil, Ecuador, que tiene la finalidad de promover y acompañar los diferentes procesos organizativos en los sectores marginales y al mismo tiempo dar su aporte en el camino de evangelización de lo social. Esta obra cuenta con cuatro áreas:

1. **Afro**, en la que a través del Centro Cultural y Pastoral Afroecuatoriano, promueve y acompaña los procesos organizativos y pastorales de los afrodescendientes.
2. **Jóvenes**, en la que a través del Movimiento Juvenil América Misionera, promueve y acompaña los procesos organizativos de los jóvenes en sectores marginales y al mismo tiempo promueve y anima el espíritu misionero de los jóvenes en general.
3. **Social**, en la que a través del Laicado Misionero Comboniano, promueve y acompaña los diferentes procesos organizativos en función del desarrollo integral de la persona en sectores marginales.
4. **Animación Misionera**, en la que a través de difusión de la prensa misionera en parroquias y movimientos, se da un aporte en la animación del espíritu misionero de la Iglesia local.

Esta obra por ser fundamentalmente de promoción humana y social, está coordinada por los **Hermanos Misioneros Combonianos**, quienes en el carisma comboniano tienen como fin específico este aspecto de la evangelización en la misión.